

"RE-CICLAR" SE INAUGURÓ OFICIALMENTE AYER Y SE UBICA EN LAMPA: Siete claves de la moderna planta que dará nueva vida a 18 mil toneladas de botellas plásticas al año

La planta botella a botella puede procesar 18 mil toneladas de plástico PET año. Además, tiene la capacidad de crecer hasta llegar a 26 mil toneladas.



La inversión de US\$ 35 millones del Sistema Coca-Cola en Chile incluye varios elementos únicos, que van desde el trato que dará a los recicladores, hasta el uso de geotermia, pasando por un reactor único en el país que devuelve al plástico sus propiedades originales.

MANUEL FERNÁNDEZ BOLVARÁN

Basta un recorrido por la nueva planta "Re-Ciclar", que ayer el Sistema Coca-Cola Chile inauguró en Lampa, para darse cuenta que nada quedó al azar. Como explican Ariel Pozo, gerente de Operaciones, y Manuel Ugarte, gerente de Abastecimiento y Logística, la inversión de US\$ 35 millones no solo permitirá recuperar 18 mil toneladas al año de botellas plásticas (unos 400 millones de unidades), sino que además busca ser una instalación que tenga un impacto positivo sobre su entorno. "El Mercurio" recorrió sus instalaciones y estas son las siete claves que hacen de este un proyecto de particular interés:

1. Trato amigable con la cadena de gestión de residuos. La planta recuperará botellas entre Antofagasta y Chiloé. No serán solo de las marcas de Coca-Cola y sus proveedores serán los recicladores de base. "En una primera etapa, vamos a hacer todo un trabajo con ellos. Vamos a conocerlos, a apoyarlos, a entregarles equipamiento para que puedan compactar y enfardar las botellas. Un foco fuerte es tratar de apoyar el reciclaje en sitios donde los grandes sistemas de gestión no van a llegar al corto plazo", explica Ugarte.

2. Pago rápido. En esa misma línea, la planta cuenta con un sistema de "pronto pago" a los recicladores. Al entrar, la carga se pesa y se activa el pago, con la meta de que los desembolsos ocurran en un máximo de dos días. "Es importante que los gestores tengan su plata para que puedan seguir ocupándola para crecer, sobre todo los más pequeños", indica Pozo.

3. Se acepta todo. Una complejidad de las plantas recicladoras es que suelen recibir fardos de botellas de ciertas dimensiones o solo material transparente (las botellas verdes o de otros colores requieren un tratamiento especial). Eso mete presión a los gestores para separar los materiales o para tener una maquinaria estandarizada. "Re-

"Esperamos que esta operación se transforme en un eje fundamental para impulsar el reciclaje en Chile y en un referente de economía circular e innovación".

GONZALO SAID
 Presidente de Coca-Cola Andina.

"Re-Ciclar es la primera planta de reciclaje de botellas PET plenamente operativa en Chile, y demuestra cómo la inversión y la innovación pueden impulsar el progreso económico y social".

ANDRÉS VICUÑA
 Presidente de Coca-Cola Embonor



Constanza Barahona e Ivonne Maureira son parte del equipo de químicas que analizan en laboratorio cada lote de PET que se procesa.

ciclar", en cambio, tiene la capacidad para procesar cualquier tipo de plástico PET y de cualquier color. Cuando el material ingresa a la planta, existe una serie de filtros casi 100% automatizados y de avanzada tecnología que permiten separar los materiales y facilitar su reciclaje.

4. Un laboratorio en la mitad del proceso. Luego de que tras procesos de lavado, secado, fundición y cristalización del material, se genera un pellet de PET. En este momento, la mecánica da paso a la química y las máquinas, a las personas. Una muestra de cada lote es analizado por un equipo de tres químicas, que deben evaluar su calidad. Del informe que hagan, dependerá el futuro de cada lote: si alguno no cumple los máximos estándares, se destinará al mercado no alimentario. Y si cumple, seguirá el camino para volver a convertirse en botellas.

5. La clave maestra: el reactor. Los lotes que aprueba el laboratorio pasan a un reactor de unos 12 metros de altura, donde la resina plástica se lleva a grado alimenticio, en un proceso que recupera las propieda-



La promesa de la compañía, a nivel global, es recuperar el 100% del plástico PET que introduce al mercado.

des originales del plástico. "Esta es una de las novedades de esta planta y es algo que no existe en Chile. De esta manera, hacemos que la vida útil del PET, en la práctica, sea infinita. No hay límites de cuántas veces el material puede pasar por este proceso", enfatiza Ugarte.

6. Eficiencia energética. Varios aspectos de la planta apuntan a que su consumo



Este es el reactor que permite que el plástico pueda volver a ser usado en botellas para consumo humano

energético sea el menor posible. La arquitectura se pensó para maximizar al máximo la luz solar, las grúas operan con baterías de litio y los techos están cubiertos por 6.000 metros cuadrados de paneles solares, que abastecen el 30% de la demanda de la planta (el resto se cubre con contratos de energía renovable). Si se corta la energía, hay generadores que operan con GLP. Y para la calefacción, se usa un sistema de geotermia natural, llamado "pozo canadiense", en que se conduce aire exterior al interior a través de conductos que pasan por el subsuelo y así evitan grandes variaciones de temperatura.

7. Cuidado por el agua. La planta cuenta con jardines con especies autóctonas de bajo consumo hídrico. Y, como se ubica en un sector agrícola donde no operan sanitarias, optaron por tratar ahí mismo sus aguas residuales. Estas pasan por un sistema de biotratamiento, que permite limpiarla y devolverla al entorno para su uso. También se habilitó un sistema de captación de aguas lluvias, que da la opción de infiltrar las napas para restituir el agua a sus repositorios naturales.